

Construcción de la subjetividad en el aula

Programa Fortalecimiento Educativo

Trabajar en fortalecimiento educativo nos da la riqueza de crecer personal y profesionalmente, desde el desafío constante, sin dudas, pero les brinda a nuestros alumnos y alumnas oportunidades, oportunidad de creer. Una palabra desde un educador a un alumno puede hacer en su día la diferencia, puede ser la semilla que germine en su vida y sus futuras generaciones; y así viceversa. Nos construimos en el intercambio, construimos nuevas posibilidades de realidades constantemente, fortalecimiento apela por hacerlo desde y con el otro/a.

Silvana Sisnández

Operadora Social del Programa Fortalecimiento Educativo MIDES-DSEJA.

Cuando cuento que trabajo en un Programa que trabaja con personas que quieren aprender a leer y a escribir, acreditar educación básica o nivelar sus habilidades o conocimientos, la gente me mira con cara de asombro y desconocimiento. No saben de aquellos que no pudieron o no tuvieron oportunidades para hacerlo. No conocen otras realidades de otros mundos casi fantásticos, ya que las historias de estas personas, a veces, parecen cuentos increíbles.

El tránsito de los participantes es heterogéneo. Transitan desde lo invisible, en los bordes de los márgenes, donde casi se caen, a la potencia. Agamben define la vida humana como aquellos modos, actos y procesos singulares del vivir que nunca son plenamente hechos, sino siempre y sobre todo, posibilidades y potencia. Un ser de potencia es un

ser cuyas posibilidades son múltiples, es un ser indeterminado.¹

Esa heterogeneidad deviene experiencia de construcción subjetiva. Se re-inventa la historia, hay producción, transformación.

Para Foucault, la subjetividad es construida desde una disposición de poderes y saberes que los individuos encuentran en el mundo. Entonces se genera una producción de configuraciones bajo modalidades de poder-saber.

Hoy nos enfrentamos al mercado que se dirige a quienes sólo tienen derechos de consumidor. El ciudadano no existe, queda el consumo donde se asienta la ilusión de satisfacción. En el

¹ Corea, Cristina. Duschansky, Silvia. “Chicos en banda”.

encuentro con un otro que acredita, certifica otras gratificaciones devienen los Espacios de Fortalecimiento Educativo.

Construcción de ciudadanía en los espacios, eso devuelven los espacios la constitución del otro como sujeto.

¿Qué es un “Espacio”?

Etimológicamente, la palabra “espacio” proviene del latín, spatium, que significa “campo para correr”, “extensión.”²

Intentaremos reflexionar en este relato que recoge algunas “narraciones de experiencias” significativas y representativas, acerca de cómo se construyen los Espacios.

Incertidumbre de llegar y encontrarse con una piedra bruta que hay que pulir y otorgarle algún sentido. No ya una forma, la forma le pertenece al constructor. Ya que no hay una forma determinada sino la válida para cada uno, respetando la individualidad y sensibilidad.

Los Espacios son una fuente en la construcción de subjetividad, creamos subjetividad. Provocadores de experiencias, de prácticas de subjetividad.

Identidad y otredad

La construcción del otro como sujeto. Habilitan territorializaciones, donde son importantes las realizaciones nuevas que se producen. Y cómo se llega a ellas, transformando estructuras pedagógicas rígidas, abriendo camino a la creatividad, para transmitir creatividad. Espacio-territorio que afecta

² Corominas, Joan. “Diccionario etimológico abreviado de la lengua castellana.”

los cuerpos otorgándoles un nuevo sentido en el ser y estar.

Desafío para los docentes de leer, leer-se y re-inventarse. Capacidad de leer a un otro que no se presenta de modo tradicional, se presenta de diferentes modalidades. Apertura a la posibilidad de intercambio, a la posibilidad de dar respuestas. Generar posibles si hay conexión con lo sensible, como expresa Silvia Duschatzky.

Formar parte de un encuentro educativo permite a los participantes llegar a otros ámbitos como el mundo del trabajo con otras herramientas, conocer a través de la circulación social otros territorios donde ejercer derechos y obligaciones públicas, compartir códigos. Queda habilitado para “orientarse en el mundo.”

“Una voz no es una emisión, no es un mensaje, no es un turno en una conversación. Una voz es el resultado de un encuentro. Es el encuentro el que produce la voz que no existía antes ni por fuera de esa experiencia del encuentro.”³

Acerca de “tomar la palabra”

“En principio, asumo que todos nos dedicamos a la educación porque creemos que también desde la escuela y desde otros espacios de la comunidad, algo de la realidad social (o mucho, tal vez) puede transformarse. Supongo que nos preocupa la exclusión social, el acceso negado a grandes sectores de la población a los bienes culturales y nos preocupa cómo revertir los procesos de exclusión.”⁴

³ Corea, Cristina. Duschatzky, Silvia. “Chicos en banda” pág.103.

⁴ Seoane, Silvia. “Tomar la palabra. Apuntes sobre oralidad y lectura”. Ponencia presentada en el Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil – CePA . Ciudad de Buenos Aires, 18 de septiembre de 2004.

Lo que plantea Silvia Seoane es que la tarea fundamental es “dar la palabra”, trabajar para que los participantes “tomen la palabra”.

En muchos de los Espacios se ha generado la confección de cuentos a partir de una apertura hacia las narraciones de cuentos y leyendas locales; estos abrieron nuevos sentidos y los hicieron circular para crear. Habitaron la cotidianeidad.

“Rafael un chico de unos 11 años que está acostumbrado a cabalgar, pues sus abuelos viven en el campo y él en vacaciones suele ir para montar a caballo, que le apasiona mucho. Cuando vio ese caballo en el parque se acerca a él, lo acaricia, y trata de montarlo. El caballo se quedó quieto y el chico sale a dar una vuelta por Boulevard Cardona...”

Este pequeño relato pertenece a un cuento realizado por uno de los participantes del Espacio de Cardona, dando cuenta de la importancia de habitar la cotidianeidad.

De esta forma leyendo y leyéndose se reconocen, adquieren corporeidad, se dimensiona su existencia, se van alejando de la marginación.

“(...)Los docentes y mediadores de lectura tenemos que aprender, siempre, a intervenir, aprender a decir, a preguntar, tenemos también que aprender a escuchar, con el oído muy aguzado...”⁵

Trabajamos en el territorio de la exclusión, y Carlos Skliar ha escrito mucho desde ahí. Me gustaría quedarme con estas palabras tuyas que dicen mucho más de cómo generar un espacio de oportunidades.

5Idem.

“...Digo, de nuevo, una vez más: dar la bienvenida, saludar, acompañar, permitir, ser paciente, posibilitar, dejar, ceder, dar, mirar, leer, jugar, habilitar, atender, escuchar. Así, quizá, sería posible educar no ya a todos, en sentido abstracto, sino a cualquiera y a cada uno. La cualquieridad y la cada-unicidad con las que venimos al mundo. Y con las que nos marchamos de él.”⁶

Espacio de DSEJA-MIDES del departamento de Cerro Largo.

6 Skliar, Carlos. “Diez escenas educativas para narrar lo pedagógico entre lo filosófico y lo literario”. 2011.